



Vulnerables

• editorial •

Locura es hacer lo mismo una y otra vez
y esperar resultados diferentes
Albert Einstein

En julio de 2019, la Agencia Internacional Bloomberg calificó a la Argentina como el emergente más vulnerable del mundo desplazando a Turquía al segundo lugar. Entre los indicadores que consideró están:

- 1) Muy elevado ratio de deuda externa de corto plazo respecto al PBI (40,5%)
- 2) Desvío de 38,8 puntos entre la inflación proyectada y la real
- 3) Bajo nivel de reservas
- 4) Alto déficit de Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos
- 5) Bajo resultado de la política de gobierno (baja efectividad del gobierno)

Para dimensionar esta calificación, hay que considerar que Argentina se encuentra en el marco de un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional con el crédito más grande de su historia, pasando por alto las condiciones de crédito que establece su estatuto. No solo eso, sino que también el desembolso fue realizado prácticamente en su totalidad en el transcurso de un año. Lo cual se realizó bajo el guiño y con la injerencia de Donald Trump, presidente de E.E.U.U. En las condiciones de este *dream loan*, Argentina es hoy más vulnerable que Turquía, país que está en "guerra" contra... ¿Nepal? ¿Islandia? ¿Uruguay?... no, contra Estados Unidos, la primera potencia mundial.

Esta vulnerabilidad no sólo es verificable en la órbita del Estado Nacional y el BCRA, sino también en buena parte de los estados provinciales y municipios de varias provincias y en el sector privado, tanto en empresas (casi todas las pequeñas, muchas medianas y algunas grandes), como en las familias que también han sido sujetos de diversos endeudamientos (hipotecarios UVA, prendarios UVA, de tarjetas de crédito, con las empresas de dinero rápido, préstamos ilegales, otorgados a jubilados, a beneficiarios de planes sociales, etc.). La vulnerabilidad llega hasta los consorcios de propiedad horizontal donde se registra una mora en el pago de las expensas del 30% de las familias de cada edificio.

A este estado de cosas se llega después que el gobierno de Mauricio Macri ganara dos elecciones, en noviembre de 2015 y en octubre de 2017,



período durante el cual el gobierno contó con el apoyo de buena parte de la oposición. Sin embargo, para cerrar el año 2017, el gobierno llama a una conferencia de prensa el 28/12 para contarles a todos los ciudadanos, que su política antiinflacionaria había fracasado. Lo que no se dijo, (pero también a esa altura ya estaba claro), que también había fracasado en su política de largo plazo, la cual puede simplificarse y sintetizarse en la famosa y pretendida “lluvia de inversiones productivas”. Hasta el 28/12/2017, a la Argentina sólo habían llegado capitales de préstamo en monto récord y capitales especulativos atraídos por rendimientos 15 a 20 veces superiores a los internacionales. El gobierno no logró inversiones ni en 2015-2017, después de ganar con el 51,35%, ni después de ganar las elecciones de medio término en 2017. Tampoco logró la confianza de los tan nombrados “mercados”. La corrida contra el peso y la devaluación había empezado en septiembre 2017 y se aceleró en 2018, cuando el mercado internacional se cerró y reinó la desconfianza. A mediados de 2018 se recurrió al prestamista de última instancia, el FMI, pidiendo un *Stand By* que terminó siendo de USD 57.100 millones en los términos comentados más arriba.

Para describir este período recomendamos releer nuestras editoriales [“Perdidos en su laberinto”](#) (mayo de 2018), y [“No era un túnel, era un pozo y nos dejaron en el fondo”](#) (diciembre de 2018).

Previo a las elecciones Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias (PASO), como “broche de oro” una consultora muy cercana al gobierno realiza una operación para instalar que Mauricio Macri ganaría las elecciones; ese viernes 9/9/2019 los “mercados vuelan”, sube la bolsa, baja el riesgo país, baja el dólar... y esto se refleja en los titulares de los “principales” diarios del país el sábado 10/9/19. El domingo 11/9/2019 se corrió el tupido velo del viernes y nos enteramos de la verdad, más tarde que temprano. ¿Cómo pensamos que se habrán sentido los “mercados” que pusieron plata (por encima de lo que ya tenían) apostando a la reelección de Macri ese viernes 9? ¿Tendrán la culpa de la vulnerabilidad los *tweets* de Luciana Salazar?

Plan tres meses

El gobierno no ha tenido durante sus tres años y nueve meses de gestión un programa macroeconómico, lo que los economistas llaman coordinación macroeconómica o coherencia macroeconómica; que está enmarcado en las políticas de corto plazo. No hace falta decir que tampoco ha tenido un plan de largo plazo.

Las medidas tomadas en este segundo semestre del 2019, las destinadas a compensar en algo a las familias argentinas por el impacto de la devaluación y su traslado a precios (suspensión de aumentos de tarifas, reducción del IVA, desfinanciamiento de aportes, etc.) tienen el carácter de



transitorias, por tres meses, y las destinadas a reperfilarse la deuda también (postergación de pagos de tres meses a seis). Es decir, difieren el problema para la próxima gestión, estamos en presencia de un verdadero “plan bomba”.

Respecto a las implicancias estructurales de la aplicación de políticas económicas neoliberales ¿qué decir que no hayamos dicho antes?: desarticulación del entramado productivo, desarticulación del sistema científico tecnológico, desmembramiento del sistema educativo, desmantelamiento de la principal empresa del país (YPF), pérdida de saberes de los trabajadores calificados y la generación de un condicionante exorbitante (la deuda en casi 100% del PBI).

Para profundizar este derrotero, recomendamos releer el editorial de Entrelíneas N° 42 de octubre de 2015: [**“Nunca más \(económico\)”**](#).

La coyuntura vivida en estos años (ciclo de la deuda), con sus especificidades de súper endeudamiento que beneficia a algunos pero tenemos que padecerla todos, nos recuerda lo que escribimos a mediados del 2017 en Entrelíneas N° 50 en el mejor momento político del gobierno. La editorial se titula [**“Saquen una hoja. Tema del día: la fiesta”**](#). El primer apartado se titulaba “La fiesta de todos”, el segundo, “La fiesta inolvidable”. El tercero “¡Qué fantástica, fantástica esta fiesta!” y el último “Fin de fiesta”. Queda claro en qué etapa del ciclo de la deuda nos encontramos.

En este número de Entrelíneas, Fernando Álvarez y Martín Di Bella analizan las relaciones fiscales Nación-Provincia en estos últimos cuatro años en “Luces y sombras del cambio en los regímenes de coparticipación en el Gobierno de Cambiemos”. Luego, Daniel Novak aborda el tema de la restricción externa para Argentina en “El árbol y el bosque”.

Asimismo, en “Economía sin corpiño”, Alicia Muñiz encara el análisis económico desde una perspectiva de género. Por último, Carlos Raimundi explica las implicancias del reciente Acuerdo Mercosur - Unión Europea en “El Acuerdo Mercosur-Unión Europea en la disputa de dos modelos de gobernanza global”.